

La tecnología al servicio de la educación

Con dos acciones concretas y estimulantes, el programa Una Laptop por Niño y el bono para que maestros compren una computadora portátil, el Gobierno busca conectar al estudiante y al docente con las nuevas tecnologías y les ofrece la posibilidad de integrarse al incommensurable mundo virtual. El acceso a una clase maestra, sea por Internet o por la distribución de archivos, resulta gravitante para atenuar, en una primera instancia, la mala calidad educativa. En esta etapa la clave es combinar los contenidos de todo el mundo con programas nacionales acordes con los particulares requerimientos del escolar.

Sin embargo, este es un correctivo temporal que acorta ciertas brechas tecnológicas y deficiencias pedagógicas, porque el cambio integral dependerá del rompimiento del círculo vicioso del maestro ineficiente para saltar a la etapa de una docencia meritocrática y con un currículo moderno y actualizado.

Pero esto toma su tiempo y en dicho tránsito un nuevo soporte digital se convierte en un inmejorable asistente para las clases.

En el marco de estas valiosas, integradoras y globalizadas herramientas del siglo XXI, el interés del docente por adquirir una por-

tátil, palanqueada gracias a un bono estatal de 465 soles y financiada por el Banco de la Nación, es sin duda estimulante y evidencia una toma de consciencia docente por una mayor capacitación en función de las necesidades de formación de sus alumnos.

Un factor determinante es que los padres tienen más interés en el desenvolvimiento del maestro. La última encuesta nacional de Apoyo, publicada el domingo en *El Comercio*, indica que el 55% de encuestados no quiere que profesores desaprobados sigan en las aulas. Es decir, si son deficientes están obligados a capacitarse, pues en caso contrario sería mejor que cambiasen de ocupación.

Del mismo modo, con la adquisición de 40 mil laptops para las escuelas rurales —que en febrero deberían estar en Lima— se vence la dificultad de la distancia con los colegios unidocentes de la sierra y la selva, y los aproxima al valor del conocimiento junto con las herramientas adecuadas.

Es cierto que son pasos iniciales y hasta tentativos, pero no hay la menor duda de que la orientación es la correcta. Después tiene que complementarse con una plana docente bien capacitada para completar así las dos variables para una sustantiva mejora de la calidad educativa. ■

Miraflores y Barranco: de las promesas a las acciones

El informe periodístico de *El Comercio* sobre el primer año de gestión de importantes distritos como Miraflores y Barranco revela sus pasivos y activos. Por ejemplo, si bien el alcalde de Miraflores, Manuel Masías, queda bien situado por su énfasis en obras viales y ornato, el incumplimiento de su promesa electoral para dotar de una comisaría al sector de Santa Cruz se hace evidente y decepcionante. Lo mismo pasa con la colocación de cien incómodos rompemuelles en el distrito, medida que no siempre sirve para frenar los accidentes de tránsito.

Barranco, en cambio, está en un proceso de saneamiento económico interno por carencias presupuestales, lo que no le ha impedido sacar adelante el Plan Zañahoria, que establece que bares, peñas y discotecas del distrito solo atiendan hasta las tres de la mañana. Además, hay una queja constante contra la gestión del alcalde Antonio Mezarina por su falta de disposición para convocar la participación del vecino.

Esta es una muestra de cómo las administraciones municipales deben entender que están bajo la atenta lupa de sus electores que, por supuesto, reclaman ser servidos eficientemente. ■

EL GOBIERNO Y LAS OPCIONES DEL 2011

¿'Transformer' político?

Luis Solari de la Fuente
Ex primer ministro



La arena política ya no es patrimonio exclusivo de los partidos. El Gobierno acertó buscando el consenso político social en el Acuerdo Nacional, como soporte institucionalizado a las acciones por venir ante la Corte Internacional de Justicia en La Haya. Sin embargo, no todo es oro.

El 9 de enero el Gobierno remitió al Congreso un proyecto, tramitando el pedido de los presidentes de gobiernos regionales para postergar la revocatoria de autoridades. Como la gran mayoría de ellos —y de alcaldes— fueron electos con menos del 35% de los votos, ese proyecto enfrenta al Gobierno con la mayoría ciudadana que no votó por ellos. ¿Intromisión centralista? ¿Por qué no presentó la cédula parlamentaria, evitando así que el presidente sea fusible de su gobierno?

El 11 de este mes se promulgó un discriminatorio decreto supremo para contratar como profesores exclusivamente a egresados del tercio superior. Además de incitar un 'vale todo' para incluirse en este, promueve la deserción de la carrera en los dos tercios restantes y su enemistad

hacia el Gobierno; también la de los maestros hoy desempleados. El decreto colisiona con el artículo 21.2 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: "Toda persona tiene el derecho de acceso, en condiciones de igualdad, a las funciones públicas de su país". ¡Qué tales asesores! Bastaría con endurecer el concurso.

Dos frentes nuevos abiertos en 48 horas, sumados al tema Fonavi y al apoyo gubernamental a la concesión del patrimonio histórico y sus respectivas protestas ciudadanas. De otro lado, duras declaraciones contra ciudadanos involucrados en reclamos en curso. Estos hechos revelan que, un año después, subsisten problemas de gestión y se mantiene un modelo relacional confrontativo.

Ese modelo pudo haber funcionado antes como imagen de poder. Ahora, con veinte años más de cultura de derechos de la persona, solo ha tenido costos políticos: mientras más pobre el ciudadano, más desaprobado el presidente y el Gobierno; si es de fuera de Lima, mayor desaprobación.

En el 2006 el candidato perdedor ganó en 16 departamentos; en el 2007 obtuvo solo un gobierno regional. Pero una reciente encuesta electoral para el 2011 muestra que conserva su caudal en el oriente, costa sur, sierra

sur y sierra central. El presidente García ganó las elecciones con 8 departamentos; entonces poseía 12 gobiernos regionales, que en el 2007 se redujeron a dos; actualmente ha perdido caudal aun en los territorios que ganó.

Esta diferencia entre ambas opciones es una variable importante en el 2008, ya que las casas chavistas están concentradas principalmente en los territorios donde ganó el presidente García (costa norte, Lima Metropolitana), además de departamentos donde aumentó la pobreza del 2004 al 2006.

La ciudadanía esperaba una solución rápida a su desprotección de derechos sociales y no la ha obtenido. Mientras, las casas chavistas agencian programas precisamente de salud y educación, así como para las mypes. Estos programas podrían estar contribuyendo a crear una brecha entre familias pobres y autoridad, aumentando la desaprobación presidencial.

Además, el crecimiento ha beneficiado básicamente a la costa, generándose un aumento de la desigualdad territorial, utilizada no solo por chavistas, sino también por la expansiva industria de la cocaína. La descentralización económica, que si reduce dicha desigualdad, parece no ser prioridad de la autoridad pública.

Un año después, con un escenario mucho más complejo, ¿podrá el Gobierno, cual 'transformer' político, cambiar adaptándose a esta complejidad? Esto implicaría, entre otros, recuperar funcionarios acostumbrados a escenarios complicados; activar el Ceplan y la Escuela Superior de la Administración Pública (ESAP/PCM); modificar la ley del canon para utilizarlo en lo que necesita la gente: alimentación complementaria, material educativo, servicios de salud y asociatividad productiva; actuar energéticamente contra la corrupción y los enemigos de la democracia. Y, sobre todo... abandonar las formas confrontativas. ■

HUMOR PROFANO

Por Molina



EL DERECHO CIUDADANO A LA REVOCATORIA DE SUS AUTORIDADES

Empoderar y desempoderar

Francisco Miró Quesada Rada
Político



En el proceso de decisiones políticas los que más ejercen el poder son las autoridades y los funcionarios públicos de mayor rango. Los primeros llegan al poder gracias al voto popular en una democracia, por cierto. Los segundos porque ocupan un alto cargo en la administración pública.

Las autoridades elegidas ejercen un poder de manera constante, pues siempre están decidiendo en los niveles para los que han sido elegidos. Por el contrario, los ciudadanos electores tienen una mezcla de poder real y poder potencial. Las autoridades, en consecuencia, están empoderadas no solo por el voto popular que los respalda, sino por la función que desempeñan. Por lo general, el ciudadano, aunque con poder potencial en la mayoría de los casos, es un desempoderado en comparación con las autoridades o con los llamados grupos de poder que expresan una pluralidad de intereses.

Precisamente uno de los grandes debates, en el marco de la democracia moderna, gira en torno a los

mecanismos institucionales que se requieren para empoderar a los ciudadanos. Los términos empoderar y desempoderar no existen en el diccionario de la Real Academia Española, pero por ello carecen de significado. La primera deriva del inglés; en cuanto a la segunda, es de exclusiva responsabilidad del autor de este artículo.

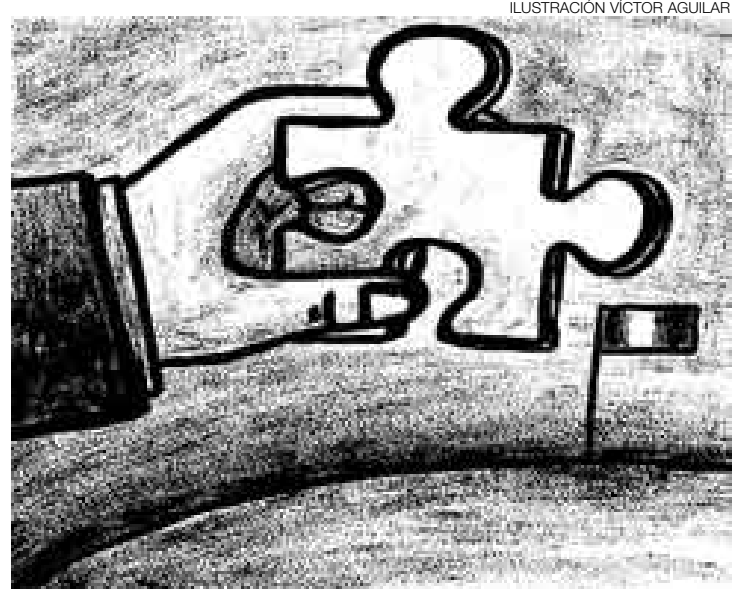
¿Cómo se puede empoderar al ciudadano? Una de las formas de empoderamiento son las instituciones de la democracia directa, llamadas también democracia participativa. Ello quiere decir que los ciudadanos cuando las usan tienen poder, están empoderados. Precisamente este es el meollo del asunto para lograr que nuestra democracia sea más democrática, en un país como el nuestro que históricamente no es un ejemplo democrático.

En el debate actual sobre la revocatoria, Luis Castañeda ha sostenido que así como se revoca a los alcaldes y presidentes regionales, consejeros regionales y regidores, debería revocarse a los congresistas. Un tema que no está en la agenda del Congreso, donde algunos sectores opinan a favor de la renovación por tercios, lo que es también una buena propuesta para empoderar al ciudadano. Ambas

modalidades no son excluyentes.

Sin embargo, más allá de este debate lo que se advierte es una tendencia que, de cumplirse, reduciría el poder del ciudadano, al plantearse una revocatoria con más largo plazo que el que señala la Ley 26300, y una propuesta para que no alcance a los congresistas. Desde luego, el empoderamiento de la ciudadanía sería afectado si procediera esta idea, lo que profundizaría más la brecha existente entre la sociedad civil y la sociedad política.

El debate sobre la revocatoria se realiza a nivel de dirigencias políticas y en algunos medios de comunicación. ¿pero se ha preguntado al ciudadano qué piensa sobre ella? Desde luego que hasta ahora no se ha hecho esa pregunta y no se ha hecho porque en el Perú no existe la costumbre de consultar a los ciudadanos para que se pronuncien sobre sus derechos. Dadas así las cosas, limitar la revocatoria significaría desempoderar a los ciudadanos de su potencial poder para remover a una autoridad, lo que sería un retroceso en la necesaria democratización del país. El último párrafo del artículo 31 de la Constitución dice que es nulo y punible todo acto que prohíba o limite al ciudadano el ejercicio de sus derechos. ■



rincón del autor

Richard Webb



Cuando se pone la semilla, la inflación cobra vida propia. En los tiempos modernos del siglo XXI la frase suena más a creencia de abuela que a expresión científica

Ojo con la inflación

Un dicho que aprendí, no de mis ilustres profesores en la universidad sino de un anónimo, pero cuajado, funcionario del Banco Central de Reserva, es que un poco de inflación es como un poco de preñez. Cuando se pone la semilla —decía el veterano— la inflación cobra vida propia. En los tiempos modernos del siglo XXI la frase suena más a creencia de abuela que a expresión científica.

¿Qué es eso de vida propia? Hoy contamos con modelos precisos del mecanismo monetario,

políticos reformados, y un BCR con disciplina, independencia política y calidad técnica. Es cierto que en el 2007 la inflación cedió ligeramente a la meta oficial porque los precios mundiales del petróleo y del trigo se dispararon, pero aquí la moneda nacional se vuelve cada día más fuerte y la economía va viento en popa. ¿Por qué, entonces, darle importancia a la advertencia de aquel viejo funcionario?

Lo que sucede es que en la inflación hay mucho de psicología. Las autoridades no solo deben manipu-

lar correctamente los instrumentos en el panel de control; deben transmitir además una imagen de control total. Por eso, en su último Reporte de Inflación, el BCR asegura tajantemente que "ante cualquier desviación, tomará las acciones necesarias". En otras palabras, señores pasajeros, regresen a sus asientos! ¡Aquí no pasa nada! La impresión creada es que se trata de un mero afinamiento de los instrumentos de manejo técnico.

El mismo objetivo persuasivo tiene la moderna política de anunciar metas de inflación. Si para controlar la inflación bastara la manipulación de los instrumentos monetarios, como el encaje bancario y las tasas de inte-

rés, el BCR no tendría necesidad alguna de hacer anuncios, como tampoco el chofer de un ómnibus se preocupa de anunciar cada vez que va a girar el timón.

La insuficiencia de los instrumentos monetarios, y el papel que juegan la psicología y los anuncios persuasivos para combatir la inflación, están explicados indirectamente por el BCR en su último Reporte de Inflación. Allí admite que las recientes alzas de precios no tendrán efectos permanentes en tanto no afectan las expectativas, que es como decir que todo estará bien mientras no se despierte el tigre. El reporte también alude a los mecanismos de inflación que se basan

en el contagio o en la presión de los costos, como es la espiral entre los salarios y los precios, cuando dice que las alzas recientes podrían volverse permanentes si estas se trasladaran al resto de los precios de la economía.

El margen de acción para la psicología es consecuencia de la elasticidad del dinero. Los medios de pago son múltiples y cambian continuamente, y no todos son fácilmente controlables. En el Perú se ha multiplicado el uso de los dólares, y crece el uso de las tarjetas de crédito y de débito, del money y de otros instrumentos de ahorro y de crédito. Cuando se generan expectativas de inflación, se vuelve ventajoso apurar las com-

pras, y para eso el público recurre al uso más eficiente y rápido de su efectivo, y también al uso ingenioso de nuevas formas de pagar, saliendo del control del BCR. En casos extremos, la elasticidad monetaria ha hecho posibles las hiperinflaciones, que se producen más por el pánico que por un banco central desbocado.

El dicho del veterano funcionario es una exageración; muchos países han vivido largos años con inflación anual de 3% o 4% positiva sin sufrir una aceleración de los precios, pero el fenómeno de la preñez es un peligro latente y sus consecuencias son tan nefastas que se justifica un extremo conservadurismo monetario. ■